

20 de mayo de 1959

DECLARACIONES A LA PRENSA

Por el Subsecretario de Estado de Puerto Rico  
Dr. Arturo Morales Carrión

Intereso hacer ciertas declaraciones en relación con un despacho de Prensa Unida Internacional sobre el diálogo ocurrido entre el Congresista Frank T. Bow y Donald E. Edgar, del Departamento de Estado de los Estados Unidos, en torno a la participación de Puerto Rico en el Programa de Intercambio Educativo que patrocina ese Departamento.

Como es de conocimiento general, el Departamento de Estado de Puerto Rico desarrolla un amplio programa de intercambio cultural y técnico en cooperación con el Gobierno de los Estados Unidos. Como parte de este programa, se ha establecido un sistema de orientación a nuestros visitantes. Este sistema ha sido objeto de un cuidadoso intercambio de puntos de vista con funcionarios norteamericanos.

Como en Wáshington se ofrece una amplia orientación sobre el Gobierno de los Estados Unidos y su política, es claro, es obvio, que nuestra intervención en ese aspecto debe ser limitada. Hemos considerado que lo propio es que nos circunscribamos a dar información precisa y objetiva sobre Puerto Rico y a explicar las bases de nuestras relaciones actuales con los Estados Unidos. Creemos que una explicación de esta naturaleza hará evidente, sin necesidad de matices propagandísticos, que Puerto Rico, lejos de ser -- como alegan los enemigos de los Estados Unidos -- una colonia sometida al "imperialismo yanqui", y un país paupérrimo y explotado, goza en vez de un gran progreso económico y de un clima de libertad real. Este cuadro de la realidad puertorriqueña lo robustecen los programas de observación con que se complementa la orientación

inicial que se imparte al visitante.

Creemos firmemente -- y así lo confirma nuestra experiencia -- que esta visión de Puerto Rico que se lleva la mayoría de nuestros visitantes es un medio potente y eficaz para disipar los prejuicios que algunos de ellos puedan sustentar sobre los Estados Unidos. Como bien dijo el Vicepresidente Nixon en su discurso en Los Angeles en marzo de 1955: "Puerto Rico... es la refutación absoluta de toda la propaganda comunista acerca de los Estados Unidos como una potencia opresora e imperialista con una política de esclavitud colonial..."

¿Qué resultados ofrece el sistema de orientación y adiestramiento que hemos seguido? Como la información periodística se refiere a un diálogo en el Congreso, vamos a extraer, de la abundante documentación en nuestro Departamento, algunos testimonios significativos que proceden del propio Congreso.

Veamos un documento del Senado de los Estados Unidos: el informe sometido a la Comisión de Relaciones Exteriores de aquel cuerpo, en diciembre de 1955, por el Sr. Francis R. Valeo, entonces Consultor de la Comisión. El Sr. Valeo, tras de pasar varios días en Puerto Rico, entrevistando a numerosos becarios y visitantes, así como a funcionarios de nuestro Gobierno, escribió: "El Gobierno de Puerto Rico ha establecido un procedimiento eficaz para recibir, adiestrar y orientar a los becarios, ya vengan a la isla auspiciados por los Estados Unidos, ya por otros países. Los funcionarios del Estado Libre Asociado que tienen que ver con la administración del programa y con quienes me entrevisté, demostraron generalmente una clara comprensión de los objetivos del programa de asistencia técnica, así como de sus limitaciones. Demostraron, además, una visión notable y bien encaminada respecto de los problemas de ayudar a los becarios extranjeros de los cursos de adiestramiento, para conformarlos al estudio y adiestramiento en la isla. Numerosos becarios a quienes entrevisté

expresaron la mayor estimación por las personas responsables de la administración del programa, así como por la hospitalidad de los puertorriqueños en general". El Sr. Valeo encontró que la utilidad de Puerto Rico como centro de orientación y adiestramiento era tal que justificaba el que se extendieran nuestras actividades a ofrecer "un programa de orientación de técnicos continentales en Puerto Rico, antes de asignarlos a misiones en el extranjero, especialmente en la América Latina". Las palabras finales del Sr. Valeo recogen lo que es sin duda la filosofía central del uso que hacemos de Puerto Rico como colaborador del Gobierno de los Estados Unidos en sus programas de intercambio cultural y técnico.

"En resumen", escribió el Sr. Valeo, "el centro de adiestramiento en Puerto Rico me parece a mí un importante haber para los Estados Unidos en la realización del programa de asistencia técnica. Su valor directo deriva del excelente panorama que proporciona el Estado Libre Asociado para la observación y estudio de problemas de desarrollo, de sus medios docentes y de la pericia y sensibilidad de los funcionarios puertorriqueños que son responsables de la realización del programa.

"El centro de adiestramiento también tiene un valor indirecto en el sentido de que probablemente quedarán impresionados favorablemente con lo que encuentren en Puerto Rico los becarios, que a veces albergan una actitud negativa respecto de las normas y políticas de los Estados Unidos. La mejor comprensión que obtengan de las relaciones entre los Estados Unidos y el Estado Libre Asociado podría contribuir al mejoramiento de su actitud respecto de las normas y motivos internacionales de este país".

Veamos otro documento del propio Congreso. En el 23 de julio de 1957, el distinguido Senador republicano Alexander Wiley, tras de estudiar informes

precedentes de Puerto Rico, pidió la palabra para incluir en el Diario de Sesiones del Congreso un elogio de los programas de intercambio y adiestramiento que aquí se desarrollan. "Los visitantes de las regiones infradesarrolladas" -- observó el Senador -- "están a menudo más impresionados con el progreso de Puerto Rico que aun con el propio progreso de los Estados Unidos continentales". Y concluyó: "Puerto Rico, debo decir, es un gran centro de demostración del liderato americano, del anticolonialismo americano. Pero es también un centro de demostración de la iniciativa de los isleños bajo el Gobernador Muñoz Marín".

Y sigamos citando. He aquí otro documento procedente del propio Congreso: una carta del Senador J. W. Fulbright, hoy presidente nada menos que de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y acaso la máxima autoridad en todo el Congreso en materia de intercambio. El Senador Fulbright leyó el informe de Valeo y quiso comprobar, por experiencia directa, la utilidad de Puerto Rico. Al efecto, nos visitó en abril de 1958. Habló largamente en el Centro Internacional con una amplia selección de nuestros becados y visitantes. Y con fecha de 18 de abril me escribió: "Me agradó sobremanera mi visita, pero especialmente las reuniones que me concertaron ustedes con la gente de Asistencia Técnica... Creo que ustedes están realizando una labor extraordinaria y les deseo el mayor éxito en el futuro".

Podría multiplicar los testimonios. Basta con estos para indicar que nuestro Departamento no está dedicado a ningún "jueguito de soberanía", sino a una labor seria y delicada, en apoyo de importantísimos programas de la política exterior de los Estados Unidos. Esta labor se desarrolla con pleno entendimiento mutuo entre los dos gobiernos y constituye una aportación significativa y original del Estado Libre Asociado de Puerto Rico a la buena comprensión que buscan los Estados Unidos en el mundo.